



La Junta Directiva

Presentación de Mastil Digital

La Junta Directiva de la Hermandad Doncel se complace en presentaros el número 0 del que será nuestro boletín: "Mástil digital". Intentaremos hacer llegar a todos nuestros asociados y amigos, la voz de la Hermandad. Queremos así crear un vínculo de comunicación entre todos nosotros, fomentando el debate y la participación para aportar nuestro granito de arena en la tarea que nos fijamos en los fines de la asociación: Observar y reflexionar, desde nuestra peculiar perspectiva, sobre todos los aspectos y planos de la realidad española y universal, y en su caso, pronunciarnos sobre los mismos con ánimo positivo, singular y riguroso. ■

Boletín informativo de la Asociación Doncel

CONTENIDO
<i>Presentación de Mastil Digital</i>
Junta Directiva
<i>Comprobar la homosexualidad</i>
Miguel Angel Loma
Extraído de: Vistazoalaprensa.com
<i>Reseña literaria: El hombre al que Kipling dijo sí</i>
Francisco Martín Castillo
<i>Convocatorias</i>
Manifestación por la familia
Presentación del libro: REVISTA DE COMISARIO

Miguel Angel Loma

Comprobar la homosexualidad

En el reciente debate sobre el estado de la Nación, el Sr. Zapatero ha hecho reiterada referencia al «matrimonio entre homosexuales», para definir el nuevo y controvertido matrimonio cuya regulación se encuentra actualmente en tramita-

(continua pag. siguiente)

(viene pag. anterior)

Pensar es fácil, obrar es difícil, y lo más difícil de todo es obrar en conformidad con aquello que se piensa.

ción parlamentaria. Con independencia de otorgar la cuestionable denominación de «matrimonio» a la unión de dos personas del mismo sexo, entiendo (en el sentido más heterosexual del término) que no es correcto seguir hablando de la citada unión monosexual como lo viene haciendo el presidente de Gobierno, salvo que este nuevo tipo de matrimonio se reserve únicamente a personas homosexuales, en cuyo caso, dichos contrayentes deberían acreditar su homosexualidad antes de la celebración del matrimonio.

Cuando el matrimonio se celebra entre un hombre y una mujer, basta acreditar la diferencia de sexo con la simple exhibición del DNI, lo que no puede suceder con el nuevo tipo matrimonial, a no ser que se incluya dentro del citado documento la inclinación sexual de cada cual, inclusión que quizás no gustaría demasiado a los homosexuales por considerarla como algo discriminatorio e inconstitucional. En lógica consecuencia con lo antes señalado, el proyecto de ley que se está tramitando debería contener, como requisito previo a la celebración de cada matrimonio entre personas del mismo sexo, la exigencia de una prueba fehaciente que garantice de forma inequívoca la homosexualidad de los contrayentes.

Comprendo que tal comprobación pudiera adquirir caracteres un tanto escatológicos, sobre todo en el caso de los varones, pero si la ley está hecha exclusivamente para homosexuales me temo que el requisito anterior resulta inexcusable. Confío que en el Senado, bien por algún grupo parlamentario o bien por algún senador a título individual, se plantee la necesidad de esta prueba para evitar que dos personas del mismo sexo, pero perdidamente heterosexuales e incluso manifiestamente homófobos, puedan acogerse al nuevo tipo de matrimonio buscando los beneficios legales que la institución matrimonial lleva consigo; y en consecuencia de todo lo anterior, se prevea la dotación a los órganos competentes para celebrar matrimonios, de los medios, instrumentos y personal cualificado necesarios para realizar dicha comprobación. Dura lex, sed lex. ■

Reseña literaria: El hombre al que Kipling dijo sí

José Antonio Martín Otín
Editorial: El Gallo de Marzo.

Estamos ante un libro de difícil clasificación, precisamente por las pocas ocasiones en que se puede leer uno así. Quizá por que así muy pocas veces se puede escribir un libro. Si el autor fuera capaz de escribir otro, de tema distinto, con igual calidad, estaríamos ante un gran escritor. Si escribiera mil libros, que fueran realmente el mismo, cada vez de distinta manera, mil veces lo leeríamos con agrado; lamentando, siempre como ahora, su brevedad. Quien lo lea lo comprobará; quien lo leyó, lo sabe.

El personaje brota con unos pocos rasgos, de manera tan vívida, inmediatamente es reconocido, tanto por todos los que se hayan ocupado de él, como especialmente por quien nunca haya sabido del mismo. No hay otra manera de expresarlo y brota centrado, porque aparece como eje lo que es su cualidad esencial: la sinceridad. Su sinceridad, aunque echamos de menos otra palabra mejor. Porque no es la sinceridad de un niño bueno que no dice mentiras, es, también sería equívoco llamarle virtud, lo que hace ver la cosas como son, reconocerlas como tal, reconocérselo a sí mismo, decirlo, decírselo a los

demás – aguafiestas iluminado -, actuar en consecuencia... No estamos diciendo que lo que dijera fuera verdad, ni acertado, no conveniente, ni adecuado, ni vigente. No estamos seguros si entendido, aunque, ya se puede decir, sí malamente seguido. Él se quejó de tener la carne dispuesta a las desgarraduras de las heridas de quienes no le entienden y porque no le entienden le odian, y de quienes le suponen simulador de inquietudes auténticas, o servidor de miras ocultas. Y, significativamente, son muchos quienes defienden esto último, pretendiéndose seguidores suyos.

Porque el personaje fue muy apreciado desde el principio, como artífice de brillantes florituras, idóneas para adornar la brutalidad de tantos. Pero si tocamos tal adorno, sentimos que se mueve, que es tecla o resorte, que ajustando adquiere su función plena; que lo se pretende usar como estaca contra quien desafina con la gaita, no es sino lira, que bien templada realizando su melodía dominadora, arrastra la de la gaita en armónica sinfonía, donde claramente se encuentra cada nota, cada acorde, cada silencio, cada gesto; y cada estacazo, casi serán los menos, pero siempre bien dados. Y tantas otras cosas a valorar.

Éste es el desafío, y lo que se nos presenta como literatura, qué pasa si hacemos la prueba de considerarlo algo

más, si lo tomamos al pie de la letra. Todo entonces adquiere sentido, su sentido pleno. Hubo quien tomado por loco, con el texto más irreal, más fantasioso, se puso a cavar, y no sólo encontró nada menos que Troya, como en el texto venía, sino que encontró siete, naturalmente una encima de otra. No aprendemos. El despojo de este nuestro tiempo es que lo que no se puede desaparecer, que nos quede como literatura, como mentira, bonita quizá.

Pero lo que sea mentira o verdad, en un papel, depende de que sólo leamos, o de que también cavemos. Pudo ser verdad en su momento, pero dejamos que se haga mentira. El personaje del relato declaró su actividad fruto de la inquietud de realizar la síntesis, superadora, de tradición y revolución. Que todo lo que soñamos en la revolución lo tenemos, mejor, en la tradición, si lo reconquistamos, porque las hace la misma verdad. Tus ojos adentro tornados encuentren el tesoro que tiene la tierra de tus propios campos.

Despojarnos del personaje es perder la referencia, no sólo de lo que dijo o hizo, sino de las cuestiones de las que se dio por aludido; que cada uno de nosotros lo considere, pero su singularidad radica en que pocas veces alguien las definió mejor, y que pocas veces nadie se quedó tan solo. Y nosotros tan perdidos. ■

Manifestación por la familia

Manifiesto de la convocatoria de la manifestación convocada por el Foro de la Familia el próximo 18 de junio.

El Gobierno español promueve iniciativas que atentan contra los fundamentos de la familia como espacio ecológico de la vida y fuente de la solidaridad más eficaz. En concreto, pretende equiparar las uniones de personas del mismo sexo con el matrimonio, permitiendo además la adopción conjunta. Entendemos que esta equiparación y la adopción por parte de parejas del mismo sexo suponen un atentado contra la institución matrimonial y contra el derecho del menor a una madre y un padre.

A esta medida se unen otras propuestas del Gobierno que nos causan honda preocupación; la banalización legal del compromiso matrimonial mediante el divorcio unilateral y sin causa desde los tres meses de la boda, el progresivo menoscabo del derecho a la vida, la limitación del derecho de los padres a decidir sobre la educación de sus hijos, y la exclusión de las expresiones y convicciones morales y religiosas de la vida pública

Ante estas iniciativas contrarias a la dignidad del ser humano, demandamos del Gobierno y de todas y cada una de las fuerzas políticas:

a) la retirada del proyecto de ley que equipara las uniones de personas del mismo sexo con el matrimonio, así como una regulación jurídica sobre la adopción que garantice el derecho del niño a tener una madre y un padre, en concordancia con la Convención de la ONU sobre los derechos del niño.

b) una política integral de protección a la familia, fundada en el mutuo compromiso e igualdad del hombre y la mujer que crean el ambiente idóneo para las nuevas vidas, generando, la solidaridad social más consistente que conocemos.

c) el respeto y el apoyo a la libertad de los padres para decidir sobre la educación de sus hijos y, en particular, para responsabilizarse de su formación moral, cívica y religiosa.

d) un ordenamiento jurídico que garantice el respeto a la vida humana en su integridad, tan esencialmente unido al matrimonio y la familia.

e) una valoración positiva del hecho religioso en libertad, dado su carácter humanizador, social, ético y como motor del compromiso personal con la solidaridad, la justicia y la igualdad.

Porque "La familia SÍ importa", "Por el derecho a una madre y un padre", "Por la libertad": Comprometidos con los anteriores principios pedimos a los poderes públicos, a los grupos sociales y a cada ciudadano el respeto responsable y activo hacia el contenido de este manifiesto; y

Convocamos a todos los ciudadanos a manifestarse desde la Plaza de Cibeles hasta la Puerta del Sol de Madrid el 18 de junio a partir de las 18h

Convocatorias

Presentación del libro:

REVISTA DE COMISARIO. EL CUERPO DE INTERVENCION MILITAR EN LA DIVISION AZUL. RUSIA 1941-1944

Jesús Dolado, Eduardo Ramos y Eduardo Robles

El día 15, en el Casino Militar de Madrid, se realizó el acto de presentación del libro "Revista de Comisario (El Cuerpo de Intervención Militar en la División Azul, Rusia 1941-1944)", obra de tres autores entre los que se cuenta nuestro camarada y miembro de la Hermandad Doncel, Jesús Dolado Esteban. Firman también esta obra conjunta Eduardo Ramos Redondo, comandante interventor y Eduardo Robles Esteban, ingeniero de Telecomunicaciones y antiguo miembro de la OJE de Madrid. Juntos han escrito también "Apuntes sobre la Intervención Militar" y "Las banderas a través del Regimiento Asturias".

La obra de hoy es un homenaje más –y siempre serán pocos– a la espectacular hazaña española en

aquel durísimo frente ruso de la Segunda Guerra Mundial; una hazaña que ha alcanzado sobrado derecho a convertirse en mito y leyenda. Y es, en particular, un homenaje a esa parte menos visible, y vistosa, de un ejército en campaña, como es el Cuerpo de Intervención, que, en el caso que nos ocupa, no tuvieron sus miembros especial dificultad en manejar lo mismo la máquina de escribir que el fusil, según vinieran dadas.

Es una obra muy trabajada y de un cierto grado de especialización, además de contener una importante profusión fotográfica. De su presentación se ocupó otro

camarada nuestro, historiador y reconocido especialista en el tema de la División Azul, Carlos Caballero Jurado (además, futuro miembro de la Hermandad Doncel, aunque él no lo sabe todavía). ■

